

Pájaros, ratones y municipalidades

Author : Fernando Claro

Señor Director:

Dada mi afición a mirar pájaros, es común que diferentes amistades me manden fotos de ellos, sus nidos o sus huevos. Hay, sin embargo, un par de especies que siempre me llegan muertas: los picaflores y las lechuzas. Muchas veces, los picaflores solo parecían muertos a causa del aturdimiento que les provoca chocar contra los vidrios, lo que luego me hace recibir mensajes especulativos sobre la resurrección, Lázaro y Jesucristo. Las lechuzas parece que son muy pecadoras y no merecen estos milagros, porque siempre están efectivamente muertas y siempre por la misma razón, ya que nunca tienen heridas: venenos para ratones.

Los venenos para ratones matan a todos los rapaces que comen de ellos, generando un efecto completamente contrario al que se busca, y la Municipalidad de Providencia acaba de enviarnos una notificación que nos obliga a utilizarlos. Las pocas lechuzas, águilas moras, aguiluchos, peucos y chunchos que todavía se pasean por el barrio son, por lejos, el mejor control de plagas posible -se estima que una familia de lechuzas come hasta mil ratones por año-. Los chunchos, de hecho, andan muy activos estos días calurosos cantando en las tardes junto a algunas chicharras. Se podría incluso incentivar la proliferación de lechuzas u otras especies, instalando casas anideras en nuestros parques y en los diferentes cerros islas de nuestra ciudad.

Nuestras municipalidades deberían dar el ejemplo e iniciar un control biológico de plagas, no incentivarnos a usar 'venenos anticoagulantes' y menos amenazarnos con denuncias al Juzgado de Policía Local.



Fundación para el Progreso

Centro de estudios liberal, independiente y sin fines de lucro, formado por profesionales, jóvenes, líderes de opinión, académicos e intelectuales públicos en Chile.

<https://fppchile.org>
